

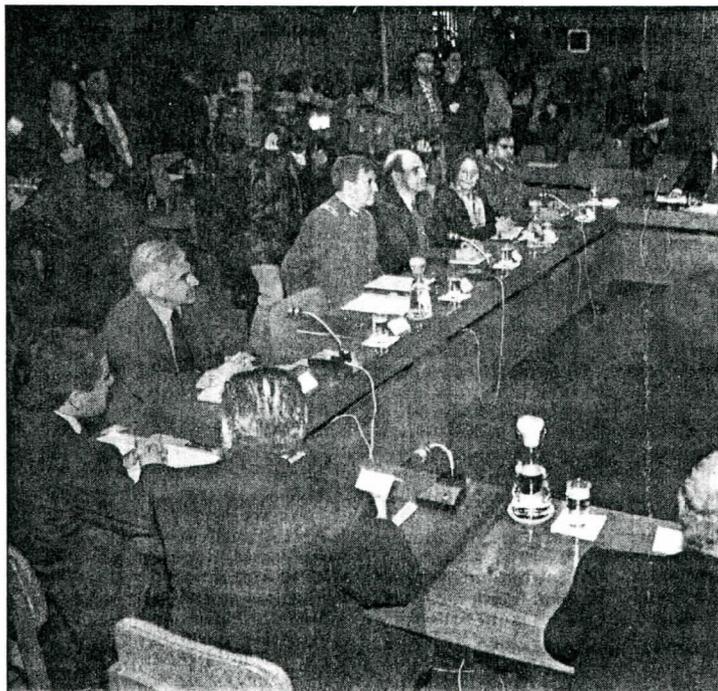
Que datos vayan a tribunales

Después de diagnosticar una "fractura del alma nacional" a consecuencia de las "políticas represivas de carácter institucional, sistemáticas y masivas" que impuso el régimen militar, la abogada Pamela Pereira puntualizó dos motivos que la llevaron a sentarse a la mesa: "Que las FF.AA. reconozcan que estos hechos existieron" y se abran a "conversar respecto de cada caso de detenido desaparecido".

Para ello, puso a disposición de la instancia "un caudal informativo" del que "sólo cabe concluir que las FF.AA., según sea la voluntad de sus respectivos mandos institucionales, puedan entregar la información que permita conocer el destino de los detenidos desaparecidos".

Buscando despejar cualquier expectativa de negociación, precisó, "con mucha claridad", que "cualquier información que se refiera a casos concretos debe ser puesta a disposición de los tribunales de justicia".

Advertió que "estaremos ineludiblemente siempre confrontados", si no aparecen los detenidos desaparecidos, a quienes "la conciencia de la sociedad los transformó en siempre presentes".



La coordinación de la mesa de diálogo que sesionó el martes entregó ayer las versiones oficiales de quienes intervinieron.

Vial priorizó por "problema central"

El historiador Gonzalo Vial coincidió en centrar el trabajo de la mesa de diálogo en la verdad sobre los detenidos desaparecidos, cuya situación "está más allá de la civilización occidental, más allá del cristianismo, es una cosa simplemente de especie humana, y es que nadie está contento mientras no le devuelven los restos".

Antes de definir así "este problema central para nuestra convivencia", propuso como metodología abocarse primero a las medidas que permitan la verdad y, después, a las "condiciones" que ésta supone para cada sector dialogante. "Si mezclamos la forma práctica de llegar a saber el destino de los desaparecidos y a recuperar el mayor número de restos mortales posibles para devolverlos a sus familias, si confundimos eso, que es el centro del asunto, con las condiciones que pongan las partes para concurrir a esto, podemos empañarnos y no avanzar", sostuvo.

Vial precisó además que "la mayor parte de esta mesa es apoyo" pues "los que tienen que acordar las líneas fundamentales" son los abogados de derechos humanos y los representantes de las FF.AA.

COORDINACION difundió ayer las primeras intervenciones

Lo que se dijo en la mesa

GENERAL SALGADO

El Ejército pidió a la mesa de diálogo anteponer una revisión histórica de la violencia política antes de abordar el paradero de los detenidos desaparecidos, formular sugerencias legislativas y judiciales para solucionar los temas pendientes de derechos humanos y no obstaculizar la verdad con la búsqueda de una justicia absoluta.

Las tres demandas enunciadas marcaron la intervención del general de Ejército Juan Carlos Salgado ante la segunda sesión de la mesa de diálogo, según pudo comprobarse ayer, después que la coordinación de la instancia proporcionó las transcripciones oficiales de las ponencias del martes.

Aunque con expresiones reiteradas de comprensión hacia el dolor de las víctimas, Salgado insistió en demandar "un prudente equilibrio en la verdad de por qué y cómo ocurrió la pérdida de consenso".

Propuso "iniciar el diálogo con la revisión histórica, para continuar con la verdad, la justicia, el perdón y finalmente la reparación".

Coincidió con los lineamientos del Ministerio de Defensa, en orden a no pretender "suplir las funciones que les compete a los poderes Legislativo y Judicial", pero puntualizó que ello no significa dejar de formular "sugerencias o proposiciones tendientes a que estos poderes realicen acciones destinadas a plasmar en hechos concretos las conclusiones o acuerdos que se alcancen".

Según su orden de prioridades, el representante del Ejército se refirió



General de Ejército Juan Carlos Salgado.

primero a la revisión histórica, como la necesidad de "reconstituir las causas que explican el quiebre de la democracia".

Enseguida, habló de la verdad "no sólo como una tarea pendiente en el referido a saber el destino de los detenidos desaparecidos sino también en relación a sus causas y secuelas "en todos los sectores".

Si bien reconoció que las desapariciones constituyen "uno de los temas de mayor impacto en los proyectos de reconciliación", advirtió que la verdad "no sería posible de alcanzar mientras no existan condiciones efectivas que promuevan la entrega de información por parte de quien la posea; las que no se dan actualmente, como consecuencia de los criterios parciales con que se está tratando el tema".

OBISPO VALECH

En la más breve de las intervenciones del martes, la Iglesia cerró la sesión planteando que su expectativa prioritaria frente a la mesa de diálogo es el conocimiento del paradero de los detenidos desaparecidos. "La reconciliación no puede ser de otra manera que por medio de la verdad", dijo el obispo Sergio Valech.

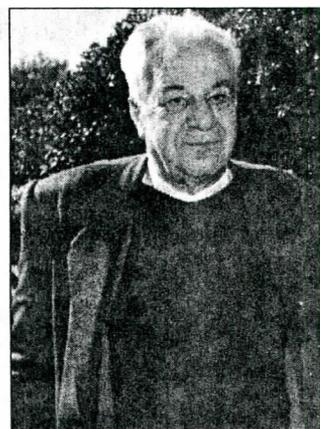
El prelado inició su participación narrando que su primer anhelo frente a la mesa de diálogo fue "que se procuraría llegar a la verdad sobre los detenidos desaparecidos. No tanto como para juzgar una época de gobierno militar, sino más que todo para buscar la verdad respecto a estas personas que hoy no nos acompañan y que, sin duda, causan un dolor permanente en un grupo numeroso de nuestros ciudadanos".

Valech sostuvo que aunque la verdad no necesariamente da satisfacción "por lo menos da comprensión y lleva naturalmente a apaciguar los ánimos".

CRITICA A JUSTICIA

Igualmente asertivo fue monseñor Valech respecto a la necesidad de extender hacia la Justicia las responsabilidades históricas sobre las violaciones de los derechos humanos.

Con la propiedad de haber encabezado la Vicaría de la Solidaridad, recordó los numerosos recursos de amparo que no se acogieron y sostuvo que el Poder Judicial pudo "haber evitado muchos de estos dolorosos aconteci-



Obispo Sergio Valech.

mientos". "Por eso -añadió- no sólo a los militares, a los uniformados, habría que representarles estos acontecimientos, sino que también a quienes pudieron de alguna forma, a través de las leyes, a través de la Justicia, encontrar una solución".

El prelado valoró la iniciativa del gobierno al convocar a la mesa, que a su juicio "ha servido enormemente para que se tome conciencia a nivel nacional" y se supere la lógica de la defensa y el ataque, para propiciar una real reconciliación.

También se pronunció acerca del procedimiento de trabajo de la instancia, esperando "un diálogo más directo entre abogados y uniformados".